

Conferencia Pathwork Nº 170

EL MIEDO A LA DICHA CONTRA EL ANHELO DE ELLA - LOS CENTROS DE ENERGÍA

Saludos a todos mis amigos aquí, que, por cierto, son benditos. Las bendiciones son el resultado de la fortaleza y el amor generados por el reunirse para buscar la verdad con corazones y mentes abiertas. Los poderes universales pueden ahora alcanzarlos, trabajar dentro de ustedes y, con el tiempo, dar sus frutos.

El tema de esta conferencia es el miedo humano a la dicha. Por supuesto, mis amigos, hemos hablado antes de este tema en varias conexiones, pero al profundizar dentro de sí mismos y descubrir más de aquello que hasta ahora ha sido difícil de ver, se vuelve necesario entender más acerca de él. Todo ser humano tiene en alguna medida este miedo aparentemente disparatado. Aunque no tenga ningún sentido, existe. Coexistiendo con tu miedo, hay un anhelo inherente por tu verdadero derecho de nacimiento, que es un estado de dicha suprema, de alegría sublime, completamente indescriptible en el lenguaje humano. No importa cuán infeliz seas, algo en ti sabe y recuerda que este miedo no es natural. Por cierto que si este conocimiento interno no existiera, podrías aceptar la frustración y la carencia con mucha menos dificultad, ya que la naturaleza misma de la infelicidad es la frustración de no tener lo que quieres. Por lo tanto, cada infelicidad contiene implícitamente la promesa o conocimiento de su opuesto. En primer lugar, la actitud de la humanidad es ambivalente acerca de cómo debería experimentar la vida. Otra ambivalencia se deriva de ésta: el deseo de dicha y placer supremos y el miedo a ellos.

Para algunas personas el miedo es mucho menos que el deseo. Éstas serán personas relativamente plenas cuya vida es rica y alegre, cuya capacidad de experimentar placer es profunda, cuya actitud hacia la vida es confiada, positiva y expansiva. Encontrarán comparativamente fácil superar las defensas y los miedos que les quedan, los cuales bloquean que se expandan más hacia el estado de ser dichosos.

La mayoría de la personas, sin embargo, temen la felicidad mucho más de lo que la desean. Serán básicamente infelices, sintiendo que la vida pasa a un costado de ellos, que no tiene sentido, que de algún modo, se la pierden. Su capacidad para experimentar placer es muy limitada; están adormecidos, sin vida y atrapados en la apatía. Son desconfiados, negativos y se retraen de la vida. Tienen gran resistencia a buscar dentro de sí mismos la causa de su sufrimiento. Sus defensas y su miedo a expandirse hacia un estado diferente de conciencia y una nueva percepción de la vida hacen que se aferren desesperadamente al estado de conciencia mismo que es responsable de sus quejas contra la vida. Ésta es su principal situación dilemática.

Finalmente, hay muchos cuyo deseo de felicidad y su miedo a ella están divididos de manera aproximadamente igual. Encontrarán áreas de su vida en las que experimentan abundancia, expansión, éxito y plenitud, pero habrá otras áreas en las que experimentan lo opuesto. Cuanto más profunda y honestamente indaguen, más manifiesto se volverá que allí donde son felices, son libres y no tienen miedo, hay plenitud, y allí donde tienen miedo de lo mejor de la vida, hay falta de plenitud; esto funciona con la exactitud de una ecuación matemática. Por supuesto que la gente es totalmente inconsciente de que teme aquello que más desea. Cuanto más lejos está el objeto del anhelo, más fácil es pasar por alto el miedo que uno tiene de él. Pero cuando éste se acerque y cuestiones verdaderamente tus reacciones más profundas, encontrarás que te cierras interiormente, que te contraes para alejarte de él. Esto podrá ser tan sutil que sea necesario que lo examines de cerca para sacarlo a la luz.

Sé que para aquellos que no están aún profundamente familiarizados con la naturaleza del inconsciente humano es extremadamente difícil comprender y sentir el miedo al estado más anhelado y por el que más se clama en la vida. Para ellos, esto suena verdaderamente ridículo y al principio, podrán dejar completamente de lado una idea como ésta. Sin embargo, te digo que si vas lo suficientemente profundo e indagas con honestidad y apertura tus reacciones más sutiles a la plenitud, el placer y la expansión, encontrarás que allí donde hay el menor riesgo, eres demasiado desconfiado para correrlo y te retraes de él con miedo, prefiriendo la seguridad aparentemente mayor de la vida gris.

Una vez que encuentras esta tendencia dentro de ti mismo, has dado un paso tremendo hacia la individualidad y la liberación, ya que entonces eres increíblemente consciente de la realidad de la vida: que tus actitudes, tus pensamientos y emociones ocultos, y nada más que ellos, crean tu destino. Este descubrimiento tiene un impacto revolucionario en el individuo. No saberlo hace que la tensión y el sufrimiento sean infinitamente más grandes. Uno se siente una víctima del azar del cual uno piensa que debe defender al yo, volviéndose aún más alienado del centro de verdad y realidad interiores. Uno empieza a proyectar las causas de la alienación en el mundo externo, con menos y menos alivio. Por más merecidas que puedan ser algunas de las culpas que le echas a otros, esto nunca te quita el sufrimiento. Por más que puedas doblegar a otros para que se acomoden a tus deseos, esto nunca te quita el vacío del que sufres. En tanto no te des cuenta de los bloqueos que te cierran a lo que más deseas conscientemente, sentirás que la vida es inútil. Te sentirás impotente e incapaz de mitigar el dolor de la falta de plenitud. Tambalearás entre la autocompasión y la amargura, entre proyectar en otros y en la vida la causa de tu desgracia por un lado, y echarte la culpa a ti mismo de modo distorsionado y tener una sensación de no merecer lo mejor de la vida por el otro.

Conocer y experimentar tu propio rechazo del placer es el primer paso para quitar este bloqueo. Sin embargo, invariablemente, al principio peleas con esta verdad con todas tus fuerzas. Parece que prefirieras seguir siendo dependiente de las circunstancias externas aun cuando aceptar la gran verdad de tu completa libertad personal es el más alegre de todos los descubrimientos a lo largo del camino. Una vez que veas, aceptes y entiendas verdaderamente todo su impacto, verás realmente que allí se encuentra la única salida. La hermosa realidad de esta independencia no puede ser transmitida a aquellos que todavía pelean contra ella.

A menudo, cuando la gente siente de algún modo que la vida es algo más que lo que ellos experimentan, aparta tales pensamientos y adopta una filosofía de vida cínica y resignada. Pero ustedes, mis amigos que están aquí, deben sentir de algún modo que pueden realizar más en la vida de lo que lo hacen. Por lo tanto digo que, como primer paso, busques dónde dices no. Cuanto más forzado, compulsivo, urgente e impaciente sea el esfuerzo exterior para lograr la plenitud, más seguro podrás estar de que por debajo hay un "no" tan rígido como el "sí" urgente de la superficie. El urgente impulso superficial es un obstáculo tanto como lo es el "no" interior porque consiste en miedo y desconfianza, nacidos del conocimiento inconsciente de que interiormente el "sí" está bloqueado. Sin embargo, quiero aclarar que la ausencia de urgencia por la plenitud no implica la ausencia de un bloqueo inconsciente. Esto podrá implicar meramente una estructura de personalidad diferente; podrá significar que la persona, de hecho, se ha rendido. Cuando hay un impulso doloroso y ansioso, éste puede relajarse sólo cuando encuentras tu propio "no" específico y personal a lo que más deseas.

Debo volver una vez más a la dificultad que tiene la personalidad cuando uno todavía ignora su propia negación de la plenitud. Ya he mencionado la impotencia. Mencioné las fricciones y constricciones que existen cuando la culpa por la carencia es proyectada en

las circunstancias exteriores o en otras personas. Esto crea profundos enredos y confusiones. Debo enfatizar particularmente una vez más que esto crea dependencia. Si ignoras tus propias obstrucciones interiores y crees que son los demás o el destino los que causan tus problemas, no puedes evitar vivir en un estado de tensión y de miedo a los demás y a la vida. A partir de prácticamente todo lo que te he dicho alguna vez acerca de la condición humana verás que la toma de conciencia de las propias obstrucciones determina todo. Entonces comprenderás el verdadero significado de la responsabilidad por uno mismo.

Aquí te he dado una breve revisión para conectar estas ideas con el entendimiento más profundo que quiero transmitir ahora. Tratemos de dar más luz a la cuestión sumamente importante de porqué la gente dice este “no” misterioso al cumplimiento de sus deseos más profundos, al anhelo por la dicha más intensa que uno pueda imaginar. ¿Qué hace que la felicidad parezca ser peligrosa o indeseable?

En la medida en que te rechazas a ti mismo, no puedes soportar la felicidad, no puedes sostener el placer. Hay dos razones básicas para el rechazo de uno mismo. Todo rechazo de uno mismo cae en una u otra categoría.

El primer tipo de rechazo de uno mismo está basado en un mecanismo muy exigente en ti que, sin que importen tus racionalizaciones conscientes y tus autoengaños, sabe con una sabiduría interior dónde exactamente violas leyes universales, dónde le haces trampa a la vida y tratas tal vez de lograr más de lo que deseas dar. Sabe dónde juegas esos pequeños juegos ocultos de engaño, dramatización y simulación contigo mismo y con los demás, sin atreverte a ser tu yo real, tal como sea que eres ahora. En este caso, no amas sino que simulas amar, por tus propios motivos ocultos. La clave del universo es el amor real, no el amor que ata y que se aferra que a menudo das. El amor real y genuino permite libertad y puede aceptar un “no” como respuesta. El amor falso es como un lazo que quiere dominar y mantener apretado. Parece fácil simular que este último es el primero pero el yo interior no puede ser engañado.

¿Hay en tus sentimientos una falta de generosidad? ¿Postulas reglas de conducta diferentes para los demás que para ti mismo? Todas estas violaciones continúan constantemente, desconocidas para tu mente consciente, ya que te las arreglas para dejar afuera la verdad y cometer, por lo tanto, la más grave de todas las violaciones. Tus simulaciones son mucho peores que las violaciones primarias porque niegan y falsifican. Entonces, esto se vuelve una violación doble que conduce inevitablemente al más doloroso de todos los estados mentales y emocionales: un dilema del cual parece no haber salida hasta que la doble violación es puesta al descubierto y abandonada.

Digamos que eres egoísta, o tienes un rasgo de crueldad, o que odias. Si simulas que tu egoísmo es la versión sana del hacerte valer y de este modo lo racionalizas, creas otra capa de falsedad. Si sientes la crueldad y el odio sólo en secreto y los pones en acción indirectamente bajo una fachada que parece ser su opuesto, además de estas violaciones, te vuelves hipócrita. Puede ser que la hipocresía no sea burda y obvia, pero su sutileza no la hace menos venenosa. Por el otro lado, si valiente y honestamente admites para ti mismo lo que pasa en ti y lo miras de frente, la violación ya está superada en un grado considerable, dado que al aceptar la verdad acerca de ti mismo, entras en un clima general de verdad. Estás en una plataforma desde la cual es posible que trabajes para salir de la violación particular. Pero aun mientras luchas, deberías buscar mayor comprensión: meditar por guía y ayuda para que tus sentimientos puedan cambiar espontáneamente. En estos intentos estás en concordancia con las leyes universales, aceptas tu estado presente y estableces condiciones interiores compatibles con la dicha. Si tienes la honestidad de decir: “No puedo evitar sentir de este modo,

aunque sé que no me gusta y sé que es destructivo”, no sólo eres verdadero sino que haces lugar para el cambio.

Cualquier cosa que sea contraria a las leyes del amor y la verdad hace que el organismo sea incapaz de sostener la poderosa energía de la felicidad, ya que la felicidad es, por cierto, una energía poderosa. La felicidad requiere más fortaleza que la infelicidad. Esta fortaleza puede adquirirse enfrentando la verdad y despojándose de las ilusiones acerca del yo y la vida.

La segunda razón para rechazarse a uno mismo es la violación imaginaria, de acuerdo a pautas ilusorias de perfección. Los ideales perfeccionistas son, como sabes, extremadamente exigentes y rígidos. Adherir a ellos no proviene de una sobredosis de moralidad sino de una violación de las leyes universales reales. El perfeccionismo proviene siempre del orgullo, la vanidad, la necesidad de controlar a los demás, la simulación, y finalmente - aunque no por ello menos importante - del miedo a hacer valer los propios sentimientos y las propias opiniones. En resumen, el perfeccionismo significa no ser fiel al yo a causa de la codicia de admiración y aprobación de los demás. No necesito entrar en más detalles ya que ciertamente hemos hablado de esto lo suficiente en el pasado. Es suficiente aquí con que te des cuenta de que toda vez que no aceptas tu humanidad, tus limitaciones presentes, violas una ley universal. Al hacerlo, las “condiciones climáticas” de la psiquis, si puedo usar esta expresión, son incompatibles con la dicha que anhelas.

Todo esto podrá parecer muy simple pero no lo es, ya que el rechazo oculto por uno mismo y las razones todavía más ocultas para ese rechazo son muy difíciles de ver cuando uno empieza en un camino como éste. Generalmente las personas sólo son conscientes de lo que simulan ser para sí mismas. Si no pueden soportar ciertas emociones que están encerradas fuera de su percepción, creen genuinamente que lo que sea que sienten y saben acerca de sí mismos es todo lo que son. Por lo tanto, no es fácil encontrar cómo operas realmente. Requiere un nuevo énfasis y una nueva dirección, una nueva toma de conciencia de las reacciones emocionales que estabas tan acostumbrado a pasar por alto. La toma de conciencia de tus violaciones a las leyes universales también revelará, de manera proporcional, la toma de conciencia de tu rechazo de la felicidad.

Donde sea que estés en este camino, al comienzo, o quizás aun antes de empezar en él, o habiendo hecho ya progresos substanciales en el descubrimiento de ti mismo, mi consejo para todos es: en la medida en que todavía sientas que hay algo errado en tu vida, que podrías tener más sentimientos y experimentar más intensamente, procede específicamente en la dirección esbozada en esta conferencia. Encuentra lo que no aceptas de ti mismo, lo que no te gusta y ante lo cual cierras los ojos. Encuentra esa reacción difícil de ver, escondida y sin embargo disponible, que mantiene el placer a distancia. Cultiva una disponibilidad con propósito para ver lo que sea que todavía se te escapa. Y experimentarás, paso a paso, dónde apartas una parte de ti mismo. Al dejar de hacer esto, como consecuencia de lo anterior, te volverás más capaz de soportar sentimientos felices. Desarrollarás una conciencia muy fina, observando al principio un movimiento del alma, sutil e interno, que se repliega cuando aparece algo bueno. Al descubrir esto, debilitarás la ira con la que culpas a los demás, a las circunstancias, a la gente y a la vida misma. Y esto ya le quitará a tu organismo psíquico una atmósfera venenosa, la cual es totalmente ajena e incompatible con la dicha que es, por derecho, tu hogar interior. Por lo tanto, es uno y lo mismo aceptar la verdad acerca de ti mismo y aceptar la felicidad. Estas dos aceptaciones son interdependientes.

La tercera parte del núcleo interactivo, haciendo de esto una tríada, es el reconocimiento de la poderosa sustancia creativa que moldea tu vida como ninguna otra

cosa. En tu vida no hay nada azaroso. No hay poder exterior que determine el grado de tu plenitud, de tu fructífera experiencia de vida o del dolor, el sufrimiento y la frustración que tengas que soportar. La falta de plenitud ni siquiera es necesariamente una cuestión de autocastigo, como es interpretada de manera corriente. La violación de leyes espirituales dentro del organismo psíquico crea simplemente un clima mal equipado para sostener los sentimientos dichosos y alegres. También, ignorar la verdad de lo que eres y haces, y no entender las ramificaciones de tus actitudes porque careces de conciencia del poder de tus pensamientos y sentimientos, crea la obstrucción. Por ejemplo, si no crees que sea posible ser verdaderamente feliz, por cierto que se vuelve imposible. En este caso, puedes solucionar el problema cultivando el conocimiento interior. Y esto, a su vez, es factible sólo cuando pierdes el miedo a la responsabilidad por ti mismo y enfrentas toda la verdad acerca de lo que eres en este momento.

Cualquier verdad acerca de ti mismo y de la naturaleza de la creación trae seguridad interior, confianza y falta de miedo. La ignorancia crea miedo. El miedo crea una atmósfera interior de cerrarse y tu mente no usa la poderosa sustancia para crear más expansión sino más bien para cerrar las defensas más apretadamente.

La dicha es una necesidad ya que la dicha es expansión. No puedes expandirte y usar tus potenciales inherentes a menos que estés en un estado de alegría. La expansión y la dicha van juntas tal como el estancamiento y la frustración van juntos. La expansión es un proceso autoactivante que combina los principios masculino y femenino en perfecta armonía. Si tienes miedo de la dicha, y por lo tanto de la expansión, también tendrás miedo del crecimiento y el cambio. De hecho, la gente tiene miedo de sus propios poderes inherentes.

La dicha, el placer y la plenitud requieren la mayor de todas las fortalezas. La infelicidad requiere mucha menos fortaleza que la felicidad. La fortaleza puede ser generada sólo si activas e invocas los poderes divinos que están dentro del yo de manera deliberada y específica. En respuesta a tu llamado, ellos te ayudarán a volverte mejor equipado para sostener la dicha y te guiarán para que no te cierres a la felicidad, inadvertida e inconscientemente. Tal plegaria es exactamente tan importante como buscar contacto con los poderes divinos cuando estás en una situación de trastorno y crisis. Cuando eres infeliz, es importante que tomes la ocasión como una lección significativa para hacer que ocurra más crecimiento. Hacer esto requiere contacto con tus fuerzas superiores innatas. Cuando eres feliz, es importante que te vuelvas más y más compatible con los poderes universales y que sostengas este estado. Esto también requiere ayuda y guía.

Puede ser que al principio encuentres particularmente difícil acordarte de usar tales oportunidades, tanto de crisis como de felicidad, para ser ayudado, fortalecido e inspirado por el contacto divino a través de la meditación. Puede ser que ya hayas experimentado su efectividad, sus respuestas indefectibles, su sabiduría inimaginable y sus varias soluciones. Y sin embargo, cuando estás involucrado en conflictos profundos, simplemente "te olvidas". Pero llega un momento en que ya no es difícil acordarse de usar este contacto y te vuelves más diestro al usarlo en tiempos difíciles. Mientras que a la gente casi nunca se le ocurre conseguir la ayuda de estos mismos poderes en todas las oportunidades relevantes, para muchos de mis amigos que han llegado a este umbral, ésta es, por cierto, una clave.

Ahora, antes de ir a tus preguntas, me gustaría empezar esta noche otro tema conectado directamente con lo que dije aquí y en el cual usaremos mucho más tiempo en el futuro. Todos los seres humanos tienen dentro de su organismo psíquico y físico, ciertos centros de energía. Ha llegado el momento en que es absolutamente necesario que tomes conciencia de ellos. Estos centros de energía están localizados en varias

áreas de tu cuerpo. No están realmente en tu cuerpo físico sino en el así llamado cuerpo sutil que afecta las glándulas físicas. Aunque el funcionamiento del sistema glandular depende directamente de estos centros, los centros mismos no son órganos físicos que puedan ser descubiertos con rayos X u otras investigaciones físicas. Su realidad es psíquica; su realidad física puede ser determinada sólo por sus efectos. Cada centro de energía se relaciona con una actitud mental. Al cambiar la actitud mental de la ignorancia, el miedo, la alienación, la desconfianza y la hostilidad a un estado abierto, confiado, verdadero y amoroso, los centros de energía se abren. La apertura es una experiencia clara en el cuerpo porque para ese momento, la unidad entre cuerpo, mente y espíritu es muy íntima.

Por lo tanto, en esta etapa nuestro enfoque también debe ser unificador, incluyendo la personalidad total. Aprenderás ciertas prácticas que harán que te des cuenta cuándo un centro está abierto y cómo usar su energía encontrando la actitud mental correspondiente. Puedes ver fácilmente que hay una conexión entre el miedo al placer y los centros de energía, ya que con el miedo estos centros están necesariamente tensos y cerrados, y la fuerza de la vida no puede penetrar en ellos. Sin embargo, cuando te abres internamente al placer, la alegría y la felicidad en todos los niveles de tu ser, con el tiempo la actitud abierta y relajada de "dejar ser" abre estos centros. Además del *pathwork* general de ser consciente de ti mismo, enfrentar la verdad y establecer contacto con las fuerzas universales, será necesario que te vuelvas claramente consciente de la existencia de estos centros siguiendo ciertas prácticas, y que llegues a saber cómo activarlos.

¿Hay preguntas en relación a esta conferencia?

PREGUNTA: ¿Puedes decir algo más acerca de los centros esta vez? ¿Dónde están?

RESPUESTA: Hay un centro en la base de la columna. Hay otro en la región del plexo solar. Un tercer centro está en la parte de adelante de la garganta. Otro está en la base de la cabeza, en la parte de atrás del cuello, pero un poquito más arriba - entre el cuello y la base de la cabeza. Uno está entre los ojos y hay otro justo arriba de la cabeza. Estos son los centros de energía básicos. Cada uno está conectado con una actitud mental. Cada centro determina ciertos modos de ser, mentales y emocionales. Cada uno tiene su propia función. El centro de la base de la columna representa todos los sentimientos físicos y emocionales - la sexualidad, el amor de la pareja, el amor personal. El centro del plexo solar abre el camino a la conexión y la unificación con la sabiduría espiritual, con las verdades universales - y también con los sentimientos de amor impersonal conectados con esta experiencia. Abrir este centro habrá de traerte a la base de todos tus sentimientos, lo cual precede generalmente al contacto con lo divino, al menos en una medida considerable. Hasta aquí puedo llegar ahora. No es necesario decir que lo que he expresado aquí es el más breve de todos los resúmenes. Más adelante vendrá mucho más en una serie de conferencias.

PREGUNTA: El trabajo corporal, ¿va a estar conectado con abrirse paso a los centros cerrados?

RESPUESTA: Sí, por cierto. El trabajo corporal tiene mucho que ver con esto dado que trata específicamente con los bloqueos en el cuerpo. En tanto haya bloqueos en el cuerpo o en los sentimientos o en los pensamientos, no es posible que los centros se abran. Además de eso, más adelante se establecerán otras prácticas. Ves que es posible empezar a abrirse paso a estos centros sólo después que se ha obtenido un cierto grado de autoconocimiento, después que se han eliminado ciertos miedos, resistencias y bloqueos mentales, emocionales y físicos básicos. Sólo entonces empezará este nuevo enfoque. Antes sería completamente imposible. Si se intentase

hacerlo a través de medios artificiales o por medios mecánicos, tal intento hasta sería peligroso. Sin embargo, es perfectamente sano abrir estos centros una vez que la personalidad está firmemente enraizada en la realidad, en el amor y en un estado sin miedo y sin defensas. Debe alcanzarse un cierto estado básico de individualidad para usar toda la energía espiritual disponible. El trabajo corporal es un aspecto de la preparación. Al acercarnos a los centros de energía mismos, además de los varios niveles de trabajo que estamos usando ahora, nos ocuparemos de algunos nuevos enfoques, por ejemplo, una combinación de respiración y meditación.

PREGUNTA: ¿Puedes comentar más acerca de los centros en relación al movimiento de las energías? ¿Se cargan, se descargan?

RESPUESTA: Como dije, comentaré mucho más acerca de este tema en el futuro. Ahora diré esto: Cuando el ser humano está totalmente autorrealizado, estos centros pueden funcionar de manera óptima porque entonces el fluir no es detenido. La carga y la descarga tienen lugar en un movimiento interno constante y autopropagante - así como todo lo que hay en la creación está sujeto a estos mismos movimientos y leyes. El movimiento crea un inmenso sentimiento de dicha que no puede describirse. Es el más intenso placer en todos los niveles - físico, emocional, intelectual y espiritual. La mayoría de los seres humanos no son nunca cargados verdaderamente por estos centros. Aquellos que lo son, son cargados sólo fugazmente y en una medida relativamente pequeña durante estados excepcionales de sus vidas. La mayoría de la gente está generalmente en un estado tenso porque sus centros están cerrados. Tus conceptos erróneos, miedos y negatividades crean esta tensión. La tarea de cada entidad encarnada es descubrir la verdad de estas leyes y aplicarlas a sí misma. Al cesar el autoengaño, se instala una profunda relajación, comienza un fluir y prevalece un estado de no defenderse que hace que la personalidad sea "cargable", por usar esta expresión. He aquí otro modo de tratar de transmitir los hechos casi imposibles de transmitir: Imaginen a la personalidad consciente y en funcionamiento como un centro completo. Imagínenla como un planeta. Luego, imaginen al yo universal espiritual como otro centro, sin tiempo, sin espacio, el centro de todo lo que ha vivido alguna vez y alguna vez vivirá - un planeta más enorme, tan enorme que es el mismo para todas las cosas y para todos. Las entidades totalmente autorrealizadas son paralelas a este centro espiritual, son expuestas por él y están en órbita con él. Están siempre en su campo de visión e influencia. Los movimientos de ambos están completamente coordinados.

Pero la mayoría de los seres humanos está casi siempre "fuera de centro", su personalidad planeta no está expuesta al planeta espiritual y está fuera del campo de visión de éste. A veces, el centro personalidad se mueve ligeramente hacia el campo de visión del centro espiritual, el cual es constante, moviéndose sólo dentro de sí mismo, por así decirlo. A veces, el centro personalidad se mueve entrando en el campo universal y otras veces, saliendo de él. De este movimiento dependen la fortaleza, la verdad, los sentimientos de amor y la vivacidad - o la falta de estos. Cuando la autoaceptación, la veracidad y las actitudes positivas prevalecen, te sintonizas más con la conciencia, la confianza y el amor, y te vuelves más como el centro de vida universal; entonces ocurre la convergencia. La autorrealización total hace de los dos, uno. El centro personalidad primero es paralelo al centro espiritual y cubierto, cargado y vivificado por él; hasta que es absorbido por el mismo. Esto no es la aniquilación del yo, como muchos creen falsamente, ya que toda la vida está realmente en el centro espiritual, que vivifica al resto. La muerte significa una separación del centro de modo tal que su luz ya no puede brillar sobre la personalidad y llenarla con su energía.

Permítanme bendecir a cada uno de ustedes aquí con la gran fortaleza que ha sido generada más y más por muchos de ustedes que han recorrido un largo camino, por cierto. Alégrese en el conocimiento de que la vida es intrínsecamente el hecho más

benigno y alegre. Es un hecho constante, inmutable e inalterable que ninguna cantidad de separación del centro espiritual puede negar. Finalmente habrán de llegar a esta verdad. ¡Sean Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation